

REPUBLICA MEXICANA.

General de División retirado.

SEÑOR PRESIDENTE:

“Los acontecimientos pasados hace veinte años en Querétaro ha venido á removerlos en la actualidad la aparición de un folleto escrito en francés y publicado en Roma por el Sr. Víctor Darán, y cuya publicación tiene por título: **El General Miguel Miramón.** En ella, entre otros episodios de nuestras guerras intestinas, se narran las operaciones emprendidas sobre la plaza de Querétaro por el ejército republicano. Estando la narración á que me contraigo escrita bajo un color enteramente in-

exacto, y sobre todo, en lo que se refiere al motivo que originó aquella misma ocupación, dió lugar á que el coronel imperialista Miguel López publicara en uno de los diarios de esta capital una carta, en la cual me pedía que con toda sinceridad expresara la verdad histórica relativa á aquellos sucesos.

“La prensa reaccionaria de México toma del libro mencionado lo que más puede afectar á la historia de nuestra lucha contra el llamado Imperio. Se esfuerza, con una obstinación vehemente y del todo extraña hoy, á que divulgue la parte secreta de aquel desenlace y que se relaciona con la supuesta traición de López y la toma de la plaza de Querétaro, pretendiendo que á efecto de la intervención directa que este jefe imperialista tomara en ello, traicionando á su Soberano y vendiendo á peso de oro su consigna, la plaza cayera en poder del Ejército mexicano.

THE CASE OF THE QUEEN

The first case is that of the Queen, who was  
 accused of a crime against the state. The  
 evidence against her was circumstantial, but  
 the jury found her guilty. The sentence was  
 death by hanging. This case is a landmark  
 in the history of the law, as it established  
 the principle that a woman could be held  
 responsible for a crime against the state.  
 The second case is that of the Duke of  
 Clarence, who was accused of a crime  
 against the king. The evidence against him  
 was circumstantial, but the jury found him  
 guilty. The sentence was death by hanging.  
 This case is a landmark in the history of  
 the law, as it established the principle  
 that a nobleman could be held responsible  
 for a crime against the king. The third  
 case is that of the Duke of Gloucester,  
 who was accused of a crime against the  
 king. The evidence against him was  
 circumstantial, but the jury found him  
 guilty. The sentence was death by hanging.  
 This case is a landmark in the history of  
 the law, as it established the principle  
 that a nobleman could be held responsible  
 for a crime against the king.

THE CASE OF THE KING

The first case is that of the King, who  
 was accused of a crime against the state.  
 The evidence against him was circumstantial,  
 but the jury found him guilty. The sentence  
 was death by hanging. This case is a  
 landmark in the history of the law, as it  
 established the principle that a king could  
 be held responsible for a crime against the  
 state. The second case is that of the  
 Duke of Clarence, who was accused of a  
 crime against the king. The evidence  
 against him was circumstantial, but the  
 jury found him guilty. The sentence was  
 death by hanging. This case is a landmark  
 in the history of the law, as it established  
 the principle that a nobleman could be  
 held responsible for a crime against the  
 king. The third case is that of the Duke  
 of Gloucester, who was accused of a crime  
 against the king. The evidence against him  
 was circumstantial, but the jury found him  
 guilty. The sentence was death by hanging.  
 This case is a landmark in the history of  
 the law, as it established the principle  
 that a nobleman could be held responsible  
 for a crime against the king.

“Consideraciones personales y posteriores á aquella ocupación, y las cuales voy á revelar, han hecho que guarde un profundo silencio sobre aquellos acontecimientos. Al ofrecer entonces callar, sabía perfectamente que con mi conducta no sufriría el prestigio y lustre de la patria; ni tampoco el honor del ejército que estuvo á mis órdenes en aquella gloriosa época, ni mucho ménos la causa por la que combatiera. La cuestión se reducía únicamente á dos personalidades; la mía que yo conscientemente juzgaba de poca importancia, después de despojarme de la alta investidura militar, á que me habían llevado las circunstancias especiales del país, después de realizado el triunfo de la República sobre sus más encarnizados enemigos, y la del coronel imperialista Miguel López, intermediario, en efecto, entre el archiduque y yo, en la conferencia tenida para la

solución de un problema en que se interesaba el porvenir de México, el prestigio de un Príncipe extranjero, y mi particular honor como soldado y como mexicano, único título de cuya adquisición me siento orgulloso.

“Pienso hoy que estuve engañado respecto de mi persona, porque la calumnia, la envidia ó el rencor de la facción vencida, se ensañan contra mí, no obstante ocultar mi humilde nombre en un debido y conveniente aislamiento.

“Duro es para mí tener que recurrir al pasado para dar satisfacción á la curiosidad de muchos, y tal vez á la mala fé de algunos.

“Descorro á mi pesar el velo que oculta sucesos de importancia desconocidos del país, y que por lo mismo han sido mal juzgados. Tal vez sirvan mis revelaciones para poner con ellas un infranqueable valladar á la desvergüenza y osadía de los que, teniendo por qué

LA LEY DE LOS REYES

14

1517

1518

1519

1520

1521

1522

1523

1524

1525

1526

1527

1528

1529

1530

1531

1532

1533

1534

1535

1536

1537

1538

1539

1540

1541

1542

1543

1544

1545

1546

1547

1548

1549

1550

1551

1552

1553

1554

1555

1556

1557

1558

1559

1560

1561

1562

1563

1564

1565

1566

1567

1568

1569

1570

1571

1572

1573

1574

1575

1576

1577

1578

1579

1580

1581

1582

1583

1584

1585

1586

1587

1588

1589

1590

1591

1592

1593

1594

1595

1596

1597

1598

1599

1600

LA LEY DE LOS REYES

16

1601

1602

1603

1604

1605

1606

1607

1608

1609

1610

1611

1612

1613

1614

1615

1616

1617

1618

1619

1620

1621

1622

1623

1624

1625

1626

1627

1628

1629

1630

1631

1632

1633

1634

1635

1636

1637

1638

1639

1640

1641

1642

1643

1644

1645

1646

1647

1648

1649

1650

1651

1652

1653

1654

1655

1656

1657

1658

1659

1660

1661

1662

1663

1664

1665

1666

1667

1668

1669

1670

1671

1672

1673

1674

1675

1676

1677

1678

1679

1680

1681

1682

1683

1684

1685

1686

1687

1688

1689

1690

1691

1692

1693

1694

1695

1696

1697

1698

1699

1700

callar, pretenden mancillar mi honor sin comprender que, al iniciarlo, tienen que sufrir ó la desilusión más completa, ó el desengaño por una concepción antipatriótica y bastarda.

“Por espacio de veinte años se me ha puesto como blanco á la calumnia ; las épocas se han sucedido en que mi nombre ha sido insultado y puesta en duda la parte que por derecho, y sólo como mexicano, me corresponde en el triunfo de la patria.

“Multitud de extranjeros de todas nacionalidades, presintiendo que algo oculto tenía el funesto fin de Maximiliano, han venido con insistencia á inquirir de mí la verdad, y hasta ahora nada había dejado traslucir del ofrecimiento hecho por un soldado victorioso á un Príncipe sentenciado á muerte.

“Pero hoy, que uno de mis compañeros de armas asienta hechos que en su calidad de jefe subalterno no le era

posible conocer; hoy que se tolera la expresión de la duda en la cuestión militar de Querétaro, adornándola con injurias y versiones deshonorosas ; hoy que se me obliga á revelar la conferencia tenida con López, comisionado en jefe del Archiduque, lo hago, no para ceder al encono de los periódicos reaccionarios ni al de los inquisidores de un hecho que presumen será vergonzoso al partido republicano, sino para satisfacción mía, depositando ese secreto con predilección en poder del Supremo Gobierno de la República, á fin de que se conserve en los archivos de la Nación este documento histórico, que puede robustecer la fé de nuestros ideales políticos, cuando algún día en las severas páginas de la historia de nuestra patria quede consignada con toda imparcialidad la gigantesca lucha que sostuyera México contra la Francia, contra el Imperio que ella importára

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Quentana, 1882  
 Quentana, 1882  
 Quentana, 1882

con sus bayonetas, y contra los desgraciados que olvidáran sus deberes para servir primero de guías al invasor y después de elemento espúreo para el sostenimiento de una intrusa monarquía.

“El coronel imperialista Miguel López, aunque infidente para con la patria, ni traicionó al Archiduque Maximiliano de Austria, ni vendió por dinero su puesto de combate.

Las circunstancias porque atravesaba nuestra patria desde 1862 á 1867 vinieron á colocarme en la elevada posición de general en jefe del Cuerpo de Ejército del Norte, y después, sin quererlo, sin pretenderlo y todavía más, renunciándolo, como general en jefe del Ejército de Operaciones sobre Querétaro. En esa capital, como es sabido, se encontraban los principales elementos de guerra del llamado imperio mexicano, con los mejores generales y jefes imperialistas valerosos y de cono-

cimientos militares. Allí estaban Miramón, Márquez, Mejía, Castillo, Méndez, Arellano y otros más de conocido prestigio.

“Entramos en lucha con ellos. Por alguna vez, y aisladamente, les fué propicia la victoria, pero de efímeros resultados, porque en seguida aquella se tornaba en desastre, forzados á volver á sus parapetos con ménos moral de la que les alentára para llevar á cabo sus impetuosas salidas y caer sobre un puesto de la línea de sitio.

“Siempre á los triunfos de los imperialistas, arrancados á determinadas tropas de las que sitiaban á Querétaro, venía en seguida la derrota; de tal suerte, que después de la operación ofensiva contra los sitiadores el 27 de Abril de 1867 sobre las colinas del Cimatario, en que fueron á la vez vencedores y vencidos los soldados del Archiduque, sus posteriores ataques y empeños fue-





ron más flojos y sin ningún éxito, porque aquellas tropas ya no resistían al fuego del adversario.

“La suerte de los sitiados estaba ya definida; no tenían más recurso que rendirse á discreción ó resolverse á rechazar un asalto, sin ninguna probabilidad de lograrlo, que yo había querido y deseaba evitar á todo trance; porque era mi sentir que no debía exponer á la población al rigor y á las desastrosas consecuencias de una ocupación llevada á cabo á fuego y sangre, y con los excesos consiguientes de una tropa victoriosa y ávida de venganzas.

“El ejército del Príncipe alemán encerrado en Querétaro carecía de víveres, las municiones de guerra eran de mala calidad, y, lo más lamentable para él, ya no tenían sus tropas esa cohesión que dan la moral y la disciplina militares.

“Después del 27 de Abril ya mencionado, todas las noches que precedieron á la toma de la plaza, bandas de desertores de la clase de tropa, y algunos jefes y oficiales, se presentaban á nuestras obras de provecho solicitando, antes que clemencia y consideración, alimento para restablecer sus decaídas fuerzas vitales. Por estos infelices, por las solicitudes que los soldados extranjeros, enganchados en aquellas fuerzas me enviaban, pidiendo garantía y ofreciendo los puestos que guarnecían, los cuales en verdad no eran de gran importancia, y por las noticias de los agentes que tenía en la plaza, conocía perfectamente el estado de desmoralización y anarquía en que se encontraban los defensores de la monarquía en Querétaro.

“Si antes de que hubiera salido Márquez de aquella plaza para México, ya había surgido la división y recelo

LA TERCERA DE LOS REYES  
20

En este punto de la historia de España, se ve claramente el influjo de la cultura árabe y musulmana, que se manifiesta en el arte, la literatura y las ciencias. Los reyes católicos, Alfonso X el Sabio, Alfonso XI y Alfonso XII, promovieron el estudio de las ciencias y el arte, y fundaron escuelas y universidades. Alfonso X el Sabio, en particular, fue un gran promotor de la cultura y el arte, y fundó la Escuela de Traductores de Toledo, que fue el centro de la cultura árabe y musulmana en España. Alfonso XI y Alfonso XII también promovieron el estudio de las ciencias y el arte, y fundaron escuelas y universidades. Alfonso XI fundó la Universidad de Salamanca, y Alfonso XII fundó la Universidad de Alcalá. Estos reyes también promovieron el arte y la literatura, y fundaron escuelas de arte y literatura. Alfonso X el Sabio fundó la Escuela de Traductores de Toledo, que fue el centro de la cultura árabe y musulmana en España. Alfonso XI y Alfonso XII también promovieron el arte y la literatura, y fundaron escuelas de arte y literatura. Alfonso XI fundó la Universidad de Salamanca, y Alfonso XII fundó la Universidad de Alcalá. Estos reyes también promovieron el arte y la literatura, y fundaron escuelas de arte y literatura.

LA TERCERA DE LOS REYES  
21

En este punto de la historia de España, se ve claramente el influjo de la cultura árabe y musulmana, que se manifiesta en el arte, la literatura y las ciencias. Los reyes católicos, Alfonso X el Sabio, Alfonso XI y Alfonso XII, promovieron el estudio de las ciencias y el arte, y fundaron escuelas y universidades. Alfonso X el Sabio, en particular, fue un gran promotor de la cultura y el arte, y fundó la Escuela de Traductores de Toledo, que fue el centro de la cultura árabe y musulmana en España. Alfonso XI y Alfonso XII también promovieron el estudio de las ciencias y el arte, y fundaron escuelas y universidades. Alfonso XI fundó la Universidad de Salamanca, y Alfonso XII fundó la Universidad de Alcalá. Estos reyes también promovieron el arte y la literatura, y fundaron escuelas de arte y literatura. Alfonso X el Sabio fundó la Escuela de Traductores de Toledo, que fue el centro de la cultura árabe y musulmana en España. Alfonso XI y Alfonso XII también promovieron el arte y la literatura, y fundaron escuelas de arte y literatura. Alfonso XI fundó la Universidad de Salamanca, y Alfonso XII fundó la Universidad de Alcalá. Estos reyes también promovieron el arte y la literatura, y fundaron escuelas de arte y literatura.

sa conducta entre los principales jefes imperialistas, después que practicó su movimiento con la caballería del Archiduque, la unidad de mando quedó proscrita entre los sitiados. Precursora del desastre esta falta á los preceptos más importantes de la ciencia de la guerra, vinieron á acibarar aquella situación la miseria, la extenuación de las tropas por tantas fatigas, el desaliento consiguiente después que sus valerosos esfuerzos no tenían más resultados que sangrientos reveses, y sobre todo, como lo he expresado, la ninguna buena inteligencia que había ya entre los jefes que mandaban puestos con los generales comandantes de brigadas ó divisiones, y la poca confianza que estos tenían en la energía del Archiduque, y este para con aquellos.

“Todo me indicaba, y con justicia, el próximo y violento fin de aquella situación tan tirante. Ella me hacía

poner en constante actividad, redoblando más y más la vigilancia en la línea de sitio para hacer de todo punto imposible la comunicación con los sitiados por la parte de afuera y viceversa.

“Estas disposiciones tenían el doble objeto de aislarlos completamente para hacer más violenta su condición, y también para que no recibieran noticias de la derrota de Márquez, porque presumía, y con fundamento, que al verse sin esperanza del importante auxilio que aquel debía proporcionarles, auxilio con tantas angustias y con tanto anhelo esperado, la desesperación que causara este desastre les hubiera sugerido la firme resolución de hacer un esfuerzo para romper el sitio, lo que me habría contrariado en extremo, porque entonces no tenían las tropas de infantería de mi mando la dotación de municiones en cartuchera para

El primer punto de vista que se debe considerar en el estudio de la historia de México es el que se refiere a la conquista de México por Cortés. Este hecho histórico es el que marcó el inicio de la dominación española en el continente americano. La toma de México en 1519 fue el resultado de una serie de circunstancias que se dieron a la vez que se iban creando las condiciones para el triunfo de Cortés. El primer punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a la personalidad de Cortés. Este hombre era un aventurero y un ambicioso, pero también era un hombre de gran capacidad y de gran valentía. Su espíritu de iniciativa y su capacidad de organización fueron los factores que le permitieron llevar a cabo una empresa tan ardua como la conquista de México. El segundo punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a las condiciones de México en 1519. El imperio azteca estaba en su apogeo, pero también estaba en su declive. El emperador Moctezuma II había muerto recientemente y su hijo Cuitláhuac había asumido el trono. Este hecho había debilitado al imperio y había creado una situación de inestabilidad política. Estas condiciones fueron aprovechadas por Cortés para llevar a cabo su empresa. El tercer punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a las acciones de Cortés. Desde su llegada a México en 1519, Cortés actuó con rapidez y decisión. Logró ganar la confianza de Moctezuma II y se convirtió en el jefe de facto del imperio azteca. Luego, aprovechando la oportunidad que se le presentó, decidió atacar a Tenochtitlan. Este hecho fue el punto de partida para la conquista de México. El cuarto punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a las consecuencias de la conquista de México. Este hecho histórico marcó el inicio de la dominación española en el continente americano. La toma de México fue el resultado de una serie de circunstancias que se dieron a la vez que se iban creando las condiciones para el triunfo de Cortés. El quinto punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a la importancia de la conquista de México. Este hecho histórico es el que marcó el inicio de la dominación española en el continente americano. La toma de México fue el resultado de una serie de circunstancias que se dieron a la vez que se iban creando las condiciones para el triunfo de Cortés.

El primer punto de vista que se debe considerar en el estudio de la historia de México es el que se refiere a la conquista de México por Cortés. Este hecho histórico es el que marcó el inicio de la dominación española en el continente americano. La toma de México en 1519 fue el resultado de una serie de circunstancias que se dieron a la vez que se iban creando las condiciones para el triunfo de Cortés. El primer punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a la personalidad de Cortés. Este hombre era un aventurero y un ambicioso, pero también era un hombre de gran capacidad y de gran valentía. Su espíritu de iniciativa y su capacidad de organización fueron los factores que le permitieron llevar a cabo una empresa tan ardua como la conquista de México. El segundo punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a las condiciones de México en 1519. El imperio azteca estaba en su apogeo, pero también estaba en su declive. El emperador Moctezuma II había muerto recientemente y su hijo Cuitláhuac había asumido el trono. Este hecho había debilitado al imperio y había creado una situación de inestabilidad política. Estas condiciones fueron aprovechadas por Cortés para llevar a cabo su empresa. El tercer punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a las acciones de Cortés. Desde su llegada a México en 1519, Cortés actuó con rapidez y decisión. Logró ganar la confianza de Moctezuma II y se convirtió en el jefe de facto del imperio azteca. Luego, aprovechando la oportunidad que se le presentó, decidió atacar a Tenochtitlan. Este hecho fue el punto de partida para la conquista de México. El cuarto punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a las consecuencias de la conquista de México. Este hecho histórico marcó el inicio de la dominación española en el continente americano. La toma de México fue el resultado de una serie de circunstancias que se dieron a la vez que se iban creando las condiciones para el triunfo de Cortés. El quinto punto de vista que se debe considerar es el que se refiere a la importancia de la conquista de México. Este hecho histórico es el que marcó el inicio de la dominación española en el continente americano. La toma de México fue el resultado de una serie de circunstancias que se dieron a la vez que se iban creando las condiciones para el triunfo de Cortés.

sostener media hora de fuego, y la artillería no contaba en sus cofres mas que seis ó siete tiros por pieza.

“El violento estado en que me hallaba, sobre todo en los últimos días del sitio, por la falta de municiones, varió después de derrotado Márquez en San Lorenzo por el Cuerpo de Ejército de Oriente, á cuya acción de guerra concurren activamente los cinco mil caballos que á las órdenes del General Amado Guadarrama desprendí en observación de los movimientos de Márquez. Esta caballería regresó á su campamento de Querétaro, hasta después que se abrigaron en la capital de la República los restos de las tropas imperialistas que pudieron salvarse de aquella derrota.

“Además, el teniente coronel Agustín Lozano, á quien había enviado con misión especial cerca del General Díaz, en jefe del Ejército de Oriente, ya men-

cionado, volvía al cuartel general del Ejército de Operaciones, conduciendo doscientas cajas de municiones de infantería, que aquel General remitía, y las cuales fueron distribuidas inmediatamente.

“Con la plena confianza en el valor de las tropas que eran á mis órdenes, asechaba con ansiedad la salida del enemigo, de que ya tenía conocimiento se preparaba á emprender para resolver en una batalla campal, la suerte de los dos ejércitos, el republicano y el imperialista.

“Tenía seguridad en el resultado; porque en época anterior á las operaciones sobre Querétaro, y cuando los imperialistas estaban en toda su moral y altivez, habían sido batidos siempre por los soldados que inmediatamente eran á mis órdenes, con ménos efectivo y con ménos elementos de guerra que los otros, en combates de importancia,

Le 15 Janvier 1854  
Monsieur le Gouverneur  
J'ai l'honneur de vous adresser ci-joint  
le rapport que vous m'avez demandé  
par votre lettre du 10 courant.  
Je vous prie d'agréer, Monsieur,  
l'assurance de ma haute estime  
et de mon respectueux dévouement.

Le 15 Janvier 1854  
Monsieur le Gouverneur  
J'ai l'honneur de vous adresser ci-joint  
le rapport que vous m'avez demandé  
par votre lettre du 10 courant.  
Je vous prie d'agréer, Monsieur,  
l'assurance de ma haute estime  
et de mon respectueux dévouement.

que determinaron la condición en que se encontraba en la plaza el Archiduque Maximiliano.

“Después del 12 de Mayo, en que llegaron al cuartel general las municiones de que hemos hecho mérito, solo dos empeños de alguna consideración hubo entre los sitiados y sitiadores, pero de consecuencias desastrosas para los primeros.

“El día 14 recorría yo la línea del sitio. A las siete de la noche, un ayudante del coronel Julio M. Cervantes vino á comunicarme de órden de su jefe, que un individuo procedente de la plaza, y que se encontraba en el puesto republicano, deseaba hablar conmigo. En el acto me dirigí al punto indicado en donde me presentó el coronel Cervantes al coronel imperialista Miguel López, jefe del regimiento de la Emperatriz. Este me manifestó que había salido de la plaza con una comi-

sión secreta que debía llenar cerca de mí si yo lo permitía. Al principio creí que el citado López era uno de tantos desertores que abandonaban la ciudad para salvarse, y que su misión secreta no era mas que un ardid de que se valía para hacer más interesantes las noticias que tal vez iba á comunicarme del estado en que se encontraban los sitiados: sin embargo, acudí á hablar reservadamente con el coronel imperialista Miguel López, apartándose á distancia del coronel Cervantes y los ayudantes de mi Estado Mayor que me acompañaban. Entónces brevemente López me comunicó que el Emperador le había encargado de la comisión de procurar una conferencia conmigo, y que al concedérsela, me significára de su parte que, deseando ya evitar á todo trance que se continuara por su causa derramando la sangre mexicana, pretendía abandonar la

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.



plaza, para lo cual pedía únicamente se le permitiera salir con las personas de su servicio y custodiado por un escuadrón del regimiento de la Emperatriz hasta Túxpam ó Veracruz, en cuyos puertos debía esperarle un buque que lo llevaría á Europa, asegurándome que en México al emprender su marcha á Querétaro, habia depositado en poder de su primer ministro su abdicación.

“Para satisfacción suya, y para que estuviera yo en la inteligencia de que sus proposiciones eran de entera buena fé, me manifestó el coronel López que su Soberano comprometía para entonces y para siempre su palabra de honor de que al salir del país no volvería á pisar el territorio mexicano; dándome, además, en garantía de su propósito, cuantas seguridades se le pidieran, estando decidido á obsequiarlas.

“Mi contestación á López fué preci-

sa y decisiva, concretándome á manifestarle que pusiera en conocimiento del Archiduque que las órdenes que tenía del Supremo Gobierno Mexicano eran terminantes para no aceptar otro arreglo que no fuera la rendición de la plaza sin condiciones. En seguida, el coronel López me manifestó que su Emperador habia previsto de antemano la resolución de sus anteriores proposiciones. Siguiendo el curso de la conferencia establecida, me expresó de la parte de su Soberano, que eran bien conocidos por mí los jefes militares que estaban á su lado, por su prestigio, valor y pericia; é igualmente la buena organización y disciplina de las tropas que defendían la plaza, con las cuales podía á cualquier hora forzar el sitio y prolongar los horrores de la guerra por mucho tiempo; que en verdad esto era sumamente grave y un irreparable mal para México, al cual no quería

THE HISTORY OF THE  
CITY OF BOSTON

FROM 1630 TO 1800

BY  
JAMES OSGOOD

PUBLISHED BY  
J. B. BROWN, 1845

NEW-YORK:  
J. B. BROWN, 1845

LONDON:  
J. B. BROWN, 1845

THE HISTORY OF THE  
CITY OF BOSTON

FROM 1630 TO 1800

BY  
JAMES OSGOOD

PUBLISHED BY  
J. B. BROWN, 1845

NEW-YORK:  
J. B. BROWN, 1845

LONDON:  
J. B. BROWN, 1845

exponerlo. siendo esta la razón porque deseaba salir del país.

“Juzgando yo demasiado altivas las frases últimas vertidas por el coronel imperialista López, á nombre de su Soberano, le contesté que nada de lo que me refería era desconocido para mí, pero que tenía exacto conocimiento del estado en que se encontraban los defensores de Querétaro; que estaba enterado de los preparativos que hacían en la plaza para efectuar una vigorosa salida, en la que estaba basada su salvación, que esas columnas formadas ya esperaban solamente el momento en que se les diera la orden de pasar las trincheras y chocar contra los republicanos; que esto era para mí sumamente satisfactorio, de tal suerte, que para facilitarles su movimiento tenía pensado dejarles paso abierto en cualquiera punto de la línea de contravalación por donde se presentáran;

bien entendido que después que hubieran salido todos, caería sobre ellos con los doce mil caballos del Ejército victoriosos una parte en San Jacinto y la otra de San Lorenzo, y cuya formidable caballería, dejaría el campo de batalla convertido en un lago de sangre imperialista. El comisionado del Archiduque volvió á reanudar la conferencia que yo creía terminada, diciéndome que el Emperador le había dado instrucciones para dejar terminado el asunto que se le había encomendado, de todas maneras, en caso de encontrar resistencia obstinada por mi parte. En seguida me reveló de parte de su Emperador que ya no podía ni quería continuar más la defensa de la plaza, cuyos esfuerzos los conceptuaba enteramente inútiles; que en efecto, estaban formadas las columnas que debían forzar la línea de sitio; que deseaba detener esa imprudente operación, pe-

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side]

[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side]